

FERNANDO DE LOS RÍOS Y JUAN F. DE CÁRDENAS:
DOS EMBAJADORES PARA LA GUERRA DE ESPAÑA (1936-1939)

MARTA REY GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

(Abstract)

This article explores the activities of propaganda, network building and political and economic pressure performed in the United States by supporters of both sides in the Spanish Civil War, under the leadership of Fernando de los Ríos, Spanish ambassador to the United States, and Francisco F. de Cárdenas, representative of the Franco side in that country.

Apart from articles, monographs and memoirs, main sources include pamphlets, periodicals, and documents located in the National Archives of Washington, D.C., the General Archive of the Administration of Alcalá de Henares, the Archive of the Foreign Affairs Ministry of Madrid, the Franklin D. Roosevelt Library of Hyde Park, NY (Official File and Ernest L. Cuneo Papers), the Catholic University of Washington, D.C. (William F. Montavon Papers), and the Library of Congress of Washington, D.C.

.....

1. INTRODUCCIÓN

Durante los años treinta la política expansionista de Alemania, Italia y Japón forzó a los estadounidenses a levantar los ojos de la crisis doméstica y a mirar, muy al pesar de la mayoría aislacionista, más allá de sus fronteras. En el debate que siguió -entre internacionalistas, aislacionistas, pacifistas, antifascistas, etc.- la guerra civil española (1936-1939) constituyó el punto de inflexión. Abrió una profunda hendidura en muchas conciencias neutralistas y pacifistas y planteó dilemas irresolubles para la *Administración Roosevelt*. Sus connotaciones políticas, religiosas e ideológicas tocaron las fibras sensibles de muchos norteamericanos, hasta el punto de embarcar a un amplio abanico de individuos y organizaciones en un esfuerzo de propaganda sostenido de más de dos años y medio, y aún más allá. En raras ocasiones tantos americanos se habían sentido conmovidos y movilizados por un acontecimiento extranjero en el cual su país no estaba directamente involucrado. Liberales y radicales, en particular, abrazaron la causa republicana con un fervor inédito. Para ellos se trataba de un conflicto claro entre una democracia progresista y las fuerzas de la reacción coaligadas con el fascismo. En el extremo opuesto, el apoyo a Franco del "establishment" católico -la jerarquía, su red de medios de comunicación y organizaciones laicas y la mayor parte del clero- fue absoluto. La persecución religiosa, unida al peso de los comunistas en el bando republicano, fue el principal motivo tras su toma de posición.

La guerra marcó asimismo un hito en la historia de la colonia española de los Estados Unidos. En primer lugar, los españoles vivieron dialéctica y emotivamente algunos de los enfrentamientos ideológicos, sociales y religiosos que agitaron España, con toda la proximidad que los medios de comunicación de la época permitían. La labor de propaganda realizada por los partidarios de uno y otro bando exacerbó las pasiones hasta lo irreconciliable. En segundo lugar, el conflicto provocó unos niveles de activismo y diatriba política inéditos en la colonia. Las tomas de partido respondieron sobre todo a intereses socioeconómicos y de clase, y sólo secundariamente a motivos religiosos. En tercer lugar, la guerra desencadenó una curiosa situación: la coexistencia forzosa del embajador de derecho, Fernando de los Ríos, con el "embajador" reconocido por Franco y sus partidarios, Juan Francisco de Cárdenas, como cabeza bifronte de la colonia.¹

2. LA OPINIÓN PÚBLICA ESTADOUNIDENSE Y LA GUERRA CIVIL

La decena de encuestas realizadas sobre la guerra civil puso de manifiesto, en primer lugar, la notable atención dispensada por los estadounidenses al conflicto. En febrero de 1939 casi un 60% de los encuestados afirmó haber seguido la guerra. En segundo lugar, reveló una creciente polarización de simpatías hacia los contendientes. Durante 1936 y 1937 en torno al 70% de los encuestados no opinaba, no simpatizaba con ninguno de los dos bandos o era indiferente respecto a ellos. Al final de la guerra, esta categoría se había reducido al 30% de los encuestados, beneficiando la creciente movilización de opiniones a la República. En enero de 1937 sólo un 22% de los encuestados simpatizaba con los republicanos; mientras que en diciembre de 1938 lo hacía el 51%. El porcentaje de simpatizantes del bando franquista, entre tanto, fue siempre estable y minoritario -en torno al 12%-, con un ligero repunte durante los

1. En un artículo anterior describíamos como la batalla propagandística suscitada en la opinión pública norteamericana a raíz de la guerra civil española se había reproducido en el seno de la colonia española de los Estados Unidos, plasmándose en la creación de órganos partidarios (*Frente Popular*, *El Antifascista*, *Catalonian Correspondence* y *Butlletí del Comitè Català Antifeixista de Nova-York* por el lado republicano; *Cara al Sol* por el lado franquista) y de organizaciones para la recaudación de fondos para ambos bandos (Sociedades Hispánicas Confederadas, Acción Demócrata Española de San Francisco, Frente Popular Antifascista Gallego de Nueva York, Comité Popular Democrático de Socorro a España de Tampa y Comité Català Antifeixista de Nueva York para el bando republicano; Casa de España y National Spanish Relief Association para el franquista). Víd. Rey García, Marta: "Los españoles de los Estados Unidos y la guerra civil (1936-1939)", *Reden*, n. 7, año V, 1994, pp. 107-120.

últimos meses de la guerra. La desagregación de los encuestados por categoría socio-laboral y credo pone de manifiesto el predominio de las motivaciones religiosas (la cuestión católica) y políticas (la tradición liberal) a la hora de tomar partido; relegando a un segundo plano los intereses de clase. Curiosamente, hombres de negocios y profesionales se pronunciaron a favor de la República en mayor medida que trabajadores y desempleados. En tercer lugar, las encuestas indicaron la absoluta falta de correlación entre las crecientes "simpatías" por el bando republicano y la disposición de los norteamericanos a favorecer el levantamiento del embargo de armas a España. En diciembre de 1938, coincidiendo con el clímax de simpatías prorrepúblicas y el apogeo de la campaña antiembargo, sólo un 18% de los encuestados era partidario de revocar el embargo.²

3. EL VOLUMEN Y LA COMPOSICIÓN DE LA COLONIA ESPAÑOLA Y SU REACCIÓN ANTE LA GUERRA

No se dispone de datos suficientemente desagregados sobre la población inmigrante en los Estados Unidos de los treinta para poder determinar con exactitud las dimensiones de la colonia de origen español durante la guerra civil; y mucho menos diferenciar su origen regional. Si sabemos que la colonia no era numerosa. En 1930 residían en los Estados Unidos 59.362 personas nacidas en España y 52.305 personas nacidas en los Estados Unidos de uno o dos progenitores españoles. En 1940 la primera cifra había descendido a algo menos de 48.000 personas y la segunda se había incrementado hasta 61.700.³

En cuanto a las condiciones sociales, laborales y económicas de la colonia, Rueda agrupa al 19% de la población activa llegada a los Estados Unidos entre 1873 y 1929 bajo "clases medias", y al 81% restante como "clases bajas", de las cuáles sólo un 32% son trabajadores cualificados. Estos datos no difieren demasiado de los que proporcionan los diplomáticos españoles para el conjunto de la colonia española ya

2. Cantril, Hadley (ed.): *Public Opinion 1935-1946*, Princeton (NJ), Princeton University Press, 1951, pp. 807-809; Gallup, George H.: *The Gallup Poll: Public Opinion, 1935-1971* (3 vols.), Nueva York, Random House, 1972, vol. 1, p. 92; y Guttman, Allen: *The Wound in the Heart. America and the Spanish Civil War*, Nueva York, The Free Press of Glencoe, 1962, pp. 65-67.

3. Estas cifras resultan insignificantes si las comparamos, por ejemplo, con las de otro país latino, Italia. Véase Bureau of the Census: *Historical Statistics of the United States. Colonial Times to 1970*, U.S. Bureau of the Census, Washington, D.C., 1975, series C 228-295 y C 195-227; y "Estadísticas: inmigrantes españoles según las series norteamericanas", en Rueda, Germán: *La emigración contemporánea de españoles a Estados Unidos, 1820-1950: de "dons" a "misters"*, Madrid, Editorial MAPFRE, 1993, pp. 259-308.

establecida.⁴ Las ocupaciones laborales predominantes entre los miembros de las "clases bajas" eran las de obrero industrial, minero, empleado de las fábricas de tabaco, trabajador de la marina mercante, camarero, pastor, oficinista y contable.⁵ Entre las "clases medias" prevalecían los pequeños comerciantes, estando en absoluta minoría los profesionales.⁶

¿Por dónde discurrió la línea divisoria durante la guerra civil? A partir de diversos relatos autobiográficos y de las publicaciones de propaganda creadas con motivo del conflicto se desprende que el estatus socio-económico fue el principal criterio a la hora de decantarse por uno u otro bando. En Nueva York los fundadores de la profranquista Casa de España fueron los antiguos dirigentes de la Cámara de Comercio. Muchos pequeños comerciantes, sin embargo, optaron por la República y se anunciaron en las páginas de sus órganos de propaganda *Frente Popular* y *El Antifascista*; no sabemos si debido a sus convicciones o al temor de ver boicoteado su negocio. Castelao, enviado a los Estados Unidos por el gobierno republicano en gira de propaganda, retrató así a los asistentes de sus mítines:

A miña man douse aos fogoeiros, peóns, taberneiros, e lavaplatos de Nova-York; a os mariñeiros de Filadelfia e Boston; aos obreiros de Chicago, de Detroit, e de Lackawanna; aos mineiros de West Virginia; aos artesáns e camareiros de San Francisco...⁷

Las publicaciones de propaganda prorrrepublicana se dirigieron de forma unánime a una audiencia de "trabajadores", y estimaron reiteradamente a los partidarios de la República en torno a un 95% de la colonia; a pesar de que no se realizó ningún sondeo de opinión entre ellos:

95% of the Spaniards in this country are workers. Whether through fear or shame or whatever the reason it is as difficult to find an avowed Fascist among Spanish workers in America, as it would be to find a Communist waving a red flag in Unter den Linden, Berlin... This is further indicated by the fact that all the Spanish regional societies... have joined the Loyalist cause. The few very rich members... resigned or were expelled. It is true that a large part of the membership doesn't know in a sophisticated, intellectual way the difference between Fascism and anti-Fascism. They know, however, that Franco represents Fascism, that he seeks to overthrow a legally constituted government and that he has committed unspeakable crimes against his own

4. Rueda, Germán: Op. cit., pp. 141-142.

5. *ibid.*, pp. 148-154.

6. *ibid.*, pp.158-175.

7. Rodríguez Castelao, Alfonso: *Sempre en Galiza*, Buenos Aires, Edición "As Burgas", 1961, p. 249.

nation with the aid of Moors and foreign invaders... Thus the only nucleus of Spanish Fascists is in New York City... The poor and the middle class are for the Loyalists. The rich are for Franco.⁸

Ese cliché perduró, pues los testimonios posteriores de miembros de la colonia hablan también de un 96% o 98% de simpatizantes de la República.⁹ Aunque esas cifras son probablemente exageradas, está fuera de toda duda que una mayoría de los emigrantes que tomaron partido lo hizo por el Gobierno. Ante un acontecimiento español tan preñado de connotaciones políticas e ideológicas como la guerra civil, la mayor parte de las "clases bajas" de la colonia se alineó con el movimiento radical de izquierdas que, aun siendo minoritario, se hizo oír con especial intensidad en la América de los años treinta.

4. FERNANDO DE LOS RÍOS, EMBAJADOR Y PROPAGANDISTA

El alzamiento provocó una mini-guerra civil en muchas embajadas y legaciones españolas. Se ha estimado que sólo el 10% del cuerpo diplomático permaneció fiel al gobierno. No obstante, todos los países respetaron la tradición y dejaron la representación diplomática en manos de republicanos hasta el momento en que reconocieron a Franco.¹⁰ Estados Unidos no fue una excepción. Al comienzo de la guerra civil se produjo una cadena de renuncias en la embajada y en el cuerpo consular españoles, incluida la del propio embajador, Luis Calderón, quien presentó su dimisión en Septiembre de 1936. Le sustituyó un mes más tarde Fernando de los Ríos, el profesor socialista y ex-ministro de la República. José de Gregorio, cónsul para el suroeste del país, y Miguel Echegaray, agregado de agricultura, se convirtieron en los lugartenientes de Juan Francisco de Cárdenas, representante oficioso del bando franquista durante la guerra. Los principales colaboradores de Fernando de los Ríos fueron otro socialista, Enrique Carlos de la Casa, como encargado de Negocios; Luis Careaga y Antonio de la Cruz Marín en el consulado de Nueva York; y el nacionalista catalán Josep A. Gibernau, nuevo cónsul para el suroeste.¹¹

8. *Spanish Labor Bulletin*, vol. 1, n. 23, 19 de agosto de 1938. Según la misma fuente, por lo tanto, "it may be safely said that 90% of Spaniards in America are in favor of the Loyalists", *Spanish Labor Bulletin*, vol. 2, n. 34, 9 de enero de 1939.

9. Rueda, Germán: Op. cit., pp. 204-205.

10. Thomas, Hugh: *La guerra civil española, 1936-1939* (2 vols.), Barcelona, Grijalbo, 1988, p. 367n.

11. Gibernau, Joseph A.: *Triumphs and Failures of American Foreign Policy from Roosevelt to Reagan, 1936-1986, with Spain as a Case History*, Phoenix (Ari.), Phoenix Books, 1986, pp. 29-30. El autor se atribuye un mayor protagonismo en la propaganda por la República del que en realidad tuvo.

Algunos de ellos se convirtieron en activos propagandistas de la causa. Gibernau pronunció el primer discurso sobre la guerra de un diplomático español en los Estados Unidos en una iglesia de Provincetown (Mass.) el 6 de agosto de 1936, bajo el patrocinio de la American League Against War and Fascism (ALAWF).¹² Una vez nombrado cónsul en Galveston, dio conferencias para el North American Committee to Aid Spanish Democracy (NACASD) en el suroeste de los Estados Unidos.¹³ Enrique Carlos de la Casa intervino, entre otros actos, en el mitin conmemorativo del primer aniversario de la guerra coorganizado por NACASD y Sociedades Hispánicas Confederadas (SHC) en el Madison Square Garden.¹⁴

El propagandista más visible fue sin duda alguna el embajador, Fernando de los Ríos, sobre todo durante el primer año de guerra. Intervino en los principales "mass meetings" orquestados en Nueva York por las organizaciones prorrepúblicas más importantes, tanto estadounidenses (el Medical Bureau to Aid Spanish Democracy y el NACASD) como de la colonia española (SHC).¹⁵ En otras ocasiones se dirigió a

12. El discurso, pronunciado ante unas 300 personas, se tituló "Fascism v. Democracy", y defendió la idea de que la guerra de España era "a testing ground for the world", Gibernau, Joseph A.: Op. cit., p. 29 y apéndice. La ALAWF (a partir de 1936, American League for Peace and Democracy) era la principal organización frentepopulista de los Estados Unidos al estallido de la guerra civil. Bajo la presidencia de Harry F. Ward, profesor de Ética Cristiana en el Union Theological Seminary de la Universidad de Columbia, realizó múltiples actividades en favor del bando republicano. Vid. BUHLE, Mari Jo et al.: *Encyclopedia of the American Left*, Nueva York, Garland Publishing, 1990, pp. 25-27; y Bell, Daniel: "The Background and Development of Marxian Socialism in the United States", en *Socialism and American Life*, Princeton University Press, 1952, pp. 359-360.

13. Gibernau, Joseph A.: Op. cit., pp. 32-33 y apéndice. Véase como ejemplo Gibernau, José: "Spain and the World. Address delivered by Jose Gibernau, Consul of Spain for Texas and New Mexico", [1936]; texto de un discurso pronunciado en Houston el 24 de noviembre de 1936.

14. "Speech Delivered by Dr. Enrique Carlos De La Casa Minister Plenipotentiary in Charge of the Spanish Embassy At Madison Square Garden, on July 19, 1937", s.l., s.d.

15. El Medical Bureau to Aid Spanish Democracy (MBASD) y el North American Committee to Aid Spanish Democracy fueron las dos principales organizaciones de propaganda prorrepública, tanto por el volumen y variedad de canales que utilizaron como por su alcance geográfico (los Estados Unidos y Canadá). Hasta enero de 1938 el MBASD concentró sus esfuerzos en el envío de material y voluntarios médicos, mientras que el NACASD actuó como agencia coordinadora de la mayoría de organizaciones por la República. A partir de esa fecha se convirtieron en una única entidad y protagonizaron de forma absoluta todos los ámbitos de la propaganda gubernamental en los Estados Unidos (el envío de fondos, ayuda en especie y

audiencias más restringidas de académicos, periodistas o intelectuales. En 1936 pronunció discursos ante el National Press Club de Washington, D.C. (29 de octubre); el Council on Foreign Relations de dicha ciudad (5 de noviembre); la New School for Social Research de Nueva York (30 de noviembre); y la red de emisoras de la N.B.C. (30 de diciembre). El embajador recurría con frecuencia a apoyaturas y símiles históricos para explicar las raíces de la contienda:

What, then, does the assault of the Spanish rebels against the Spanish people signify? Nothing new in Spain; but rather a return to the directing forces of the political life of Spain in the Sixteenth Century: intolerance, absolute control over the speech, thought and conscience of the people; and the restoration of the feudal social-economic structure by means of an absolutist regime imposing itself through terror... Now that the idea of a Holy Alliance composed of the totalitarian Fascist States has been reborn, it has resolved to help the absolutist cause in Spain, as against the inaction of the shrinking, frightened democracies of Europe who are out of contact with one another.¹⁶

Los contenidos de las alocuciones de de los Ríos se ajustaron tanto a las directrices de la propaganda gubernamental para el exterior como al talante frentepopulista predominante entre los partidarios norteamericanos de la República. Según el embajador, la guerra era un enfrentamiento entre la democracia y el fascismo. El "pueblo español", monolíticamente partidario de la democracia y el progreso, se enfrentaba a los invasores alemanes e italianos, que utilizaban a una minoría reaccionaria encabezada por Franco para sus fines expansionistas. La diversidad de intereses políticos e ideológicos bajo el paraguas republicano o la existencia de un proceso de lucha de clases durante los primeros meses de la guerra eran aspectos omitidos. A la colonia española, de los Ríos se dirigía como "un compañero que hace 21 años es miembro de una Organización Obrera", e insistía por encima de todo en la unidad de todos los trabajadores contra el fascismo.¹⁷ Ante los simpatizantes estadounidenses y el Departamento de Estado, proyectaba la imagen del intelectual

voluntarios; la realización de panfletos, publicaciones periódicas, películas, programas radiofónicos y mítines; etc.). SHC centralizó los envíos de ayuda y coordinó las labores de propaganda prorrepública de un conjunto de grupos y sociedades de emigrantes españoles, latinos y portugueses, situados en su mayoría en la costa este.

16. Ríos, Fernando de los: *Spain -Front Line of Democracy*, Washington, D.C., enero de 1937.

17. *Memoria del Congreso Nacional Celebrado durante los días 6 y 7 de Noviembre de 1937 en la Ciudad de Pittsburgh, PA, U.S.A.*, Nueva York, Sociedades Hispánicas Confederadas, 1938.

progresista y civilizado. De la primera de sus entrevistas con el embajador, celebrada el 10 de octubre de 1936, Cordell Hull escribió:

Black-bearded De los Ríos was a cultured, refined gentleman, formerly rector of the University of Madrid. He characterized the struggle in Spain as a conflict between democracy and fascism. Saying that the democracies must stand as firmly together as possible and aid each other in as practical a way as possible, he asked whether the United States would not find it possible to extend aid to the Spanish Government.¹⁸

Ni en este ni en sucesivos encuentros con el Secretario de Estado logró de los Ríos concesión alguna respecto a la política de no intervención adoptada por la administración Roosevelt en relación a España al inicio de la guerra, una política comparativamente más perjudicial para el bando republicano. Curiosamente, de los Ríos tardó catorce meses en transmitir a Hull una protesta formal contra esta política, limitándose hasta entonces a preguntarle reiteradamente acerca de la posibilidad de exportar armas a España. El Secretario de Estado interpretó este retraso como un signo de aquiescencia con su posición de neutralidad, que consideraba la única posible dados el convulso panorama europeo, el liderazgo ejercido por Gran Bretaña y Francia y el aislacionismo doméstico.¹⁹ En cuanto a la labor desempeñada por el embajador como propagandista, fue atacada durante y después de la guerra en sentidos opuestos. Gibernau caracterizó su tarea como deficiente y su actitud como blanda. Según él los discursos del embajador, redactados en un "old-fashioned rethorical pompous language", carecieron de efectividad.²⁰ El sacerdote católico Joseph F. Thorning, uno de los apologistas de Franco más radicales, lo calificó de "arch-propagandist" y "arch-conspirator". En una serie de artículos para *The Catholic Review* de Baltimore (Mary.), lo responsabilizó del silencio de la prensa norteamericana sobre el "martirio" católico y de las simpatías prorrepúblicas de la Administración estadounidense, una atribución tan hiperbólica como infundada.²¹

18. Hull, Cordell: *The Memoirs of Cordell Hull* (2 vols.), Nueva York, The MacMillan Company, 1948, p. 482.

19. *ibíd.*, p. 513.

20. Gibernau, Joseph A.: *Op. cit.*, pp. 37-38.

21. Thorning, Joseph Francis: *Professor De los Rios Refutes Himself*, Nueva York, The Paulist Press, [1939?].

5. LA OFICINA DE PRENSA DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN WASHINGTON, D.C. Y EL "SPANISH INFORMATION BUREAU" DE NUEVA YORK

Al principio de la guerra se organizó una oficina de prensa en la embajada. Gibernau se atribuye la idea de su creación, y afirma que nació con el doble objetivo de defender a la República de los ataques católicos y de presionar a los congresistas, según el siguiente programa:

1. To make clear to officials and public alike that the Republic was the legally constituted government, and as such, had the right by International Law to purchase the necessary arms to put down the revolt.
2. That by helping the Republic, not only would the United States help the legally and democratically established government, but it would openly show its dissatisfaction with the Nazis and Fascists.
3. That by helping the Republic put down the aggressors, the U.S. might avoid having to fight a second world war later.²²

La oficina emitió comunicados de prensa y publicó un par de panfletos. El más difundido fue *Spain's War of Independence*, con discursos de Azaña, Prieto, Negrín, Del Vayo, Martínez Barrio y Portela Valladares; y un apéndice con los resultados electorales de febrero de 1936.²³ No se puede considerar que su labor propagandística fue extensa; aunque un publicista católico exageró su trascendencia hasta el delirio:

Undoubtedly the chief propaganda agency in this country has been and still is the so-called Spanish Embassy in Washington... [it] is a veritable propaganda factory, supported by at least fifteen million dollars, which was seized from the Bank of Spain at the outbreak of hostilities.²⁴

En realidad, la principal oficina de prensa y propaganda del gobierno republicano en los Estados Unidos no estuvo situada en Washington, D.C., sino en Nueva York. El Spanish Information Bureau publicó y distribuyó el semanario *News*

22. Gibernau, Joseph A.: Op. cit., p. 30.

23. *Spain's War of Independence*, Washington, D.C., Spanish Embassy, 1937. (también: 1938). Su subtítulo rezaba: "President Azaña; premier Negrín; defense minister Prieto; Alvarez del Vayo, delegate to the League of Nations; Martínez Barrio, president of the Cortes, and Portela Valladares, leader of the Centrist Party, put the case of the Spanish Republic before the world". Fue distribuido por el Spanish Information Bureau de Nueva York.

24. Code, Joseph Bernard: *The Spanish War and Lying Propaganda*, Nueva York, Paulist Press, [1938], pp. 2-3.

of Spain, media docena de panfletos y comunicados de prensa.²⁵ Su director fue William P. Mangold, colaborador editorial de *New Republic* y activo participante en las tareas de "lobby" a favor de la República.²⁶ Herbert Rutledge Southworth trabajó en él a partir del comienzo de 1938 y hasta el fin de la guerra.²⁷ Los materiales de propaganda del SIB adolecieron siempre de un déficit fotográfico importante. En una entrevista celebrada en septiembre de 1937 Roosevelt señaló al embajador:

... that the Spanish Government did not have a sense of publicity. He said that he had no right to make such a suggestion but he did say to de los Rios that if the submarine that had been discovered by Spanish divers was in fact an Italian vessel, photographs ought to be taken of the vessel, of the men who had been killed, and of the crew, and published to the world. He told de los Rios that such a story would make the front page of every newspaper in America.²⁸

Lo cierto es que en este campo el papel de Fernando de los Ríos fue más representativo que de liderazgo efectivo, tanto ante los partidarios españoles de la República como ante los norteamericanos. Las referencias a su persona en los órganos de propaganda fueron escasas, especialmente en los de la colonia. Tampoco la embajada logró centralizar o influir de forma decisiva la propaganda prorrepública. En las primeras semanas del conflicto se hicieron esfuerzos por coordinar las actividades de apoyo a la República; tanto las norteamericanas -colaborando en la creación del NACASD- como las de la colonia española.²⁹ No obstante, las actividades y las organizaciones promotoras fueron pronto demasiado numerosas para poder ser supervisadas desde Washington. A partir de ese momento, la embajada se limitó a colaborar con las organizaciones más importantes, facilitando los viajes a España de sus propagandistas y proporcionándoles comunicados, fotografías y materiales impresos

25. Entre los panfletos publicados por el SIB podemos destacar *The Crime of Guernica, Franco's "Mein Kampf". The Fascist State in Rebel Spain, Cultura en la España Republicana de Marinello, A Message to American Teachers of Spanish* de Navarro Tomás y *Christianity and Spain* by Premier Juan Negrín.

26. Code, Joseph Bernard: Op. cit., p. 11.

27. *The Spanish Civil War Collection. A Guide to the Microfilm Collection*, Woodbridge (Conn.), Research Publications, [1989], p. vii.

28. Ickes, Harold L.: *The Secret Diary of Harold L. Ickes* (3 vols.), Nueva York, Simon and Schuster, 1953-1954, pp. 210-211.

29. "With some close friends of the Catalan Nationalist Center and my brother, John, in New York, we established a liaison between Washington, the Consulate in New York, and the Catalan and Spanish Colonies there, trying to coordinate the many activities that spontaneously were taking place from day to day, including meetings and pro-Republic demonstrations", Gibernau, Joseph A.: Op. cit., p. 31.

llegados de Madrid, Valencia o Barcelona.³⁰ Con anterioridad a mayo de 1937 -fecha en que el Departamento de Estado exigió el uso de canales de distribución neutrales- muchas organizaciones menores enviaron el producto de sus colectas a España a través la embajada.³¹

La embajada forjó las relaciones de colaboración más estrechas con el Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy (MB&NACASD) y con los American Friends of Spanish Democracy (AFSD). Estas organizaciones le proporcionaron conexiones con la administración estadounidense. Para influir al más alto nivel sobre el ejecutivo federal contaron con un grupo de abogados y de liberales bien relacionados, entre los que se encontraban Gardner Jackson, presidente y relaciones públicas de los AFSD de Washington, D.C.; Ernest L. Cuneo y Morris L. Ernst, asesores legales del NACASD; George C. Vournas, abogado de los republicanos en los Estados Unidos; y el influyente columnista Drew Pearson.³² Este grupo informó y asesoró a la embajada en diversas ocasiones en lo referente a la ayuda norteamericana a la República.³³ Cuneo y Ernst se encargaron del tira y afloja con los altos funcionarios del Departamento de Estado a raíz de los problemas relativos a la emisión de pasaportes para los voluntarios médicos o al reclutamiento de los brigadistas; casos ganados sin necesidad de proceso legal gracias, según Cuneo, a la

30. La embajada organizó, por ejemplo, la visita a España de los congresistas John T. Bernard y Jerry O'Connell de finales de 1937, Gibernau, Joseph A.: *Op. cit.*, p. 33. El 7 de enero de 1939 de los Ríos, en un gesto de última hora, invitó públicamente a los miembros del profranquista "Keep the Spanish Embargo Committee" a visitar España para que comprobasen por sí mismos el tratamiento dado a la Iglesia católica por los republicanos, Carta de de los Ríos a Louis Kenedy, 17 de enero de 1939, WFMP, caja 2, folder: "Letters received, 1939".

31. El 25 de enero de 1937 el embajador escribió al secretario de Workmen's Circle de Los Angeles: "You could send the funds you expect to raise from the concert... either directly to the Spanish Ambassador, Paris, France, or to this Embassy, so that we may immediately forward them to the Government of the Republic of Spain. This is the way in which many organizations have been sending previous remittances", *Concert and Meeting for the Aid of the Spanish Sufferers*, [Los Angeles (Cal.)], Workmen's Circle Branches, [1937].

32. Cuneo había sido nombrado por James Farley en 1936 "associate general counsel" del Comité Nacional del Partido Demócrata; función que desempeñaría hasta 1940. Morris L. Ernst era uno de los asesores de la American Civil Liberties Union. En cuanto a Drew Pearson, en esa época partidario acérrimo de Roosevelt, había abandonado su tradicional compromiso con la no-violencia a raíz de la guerra de España.

33. Véanse Carta, Morris L. Ernst a Fernando de los Ríos, 9 de marzo de 1937, y Resume: "Spain Forerunner to World War II", s.d., p. 5, Ernest L. Cuneo Papers, FDRL.

intervención de Roosevelt. Jackson intentó, sin éxito, conseguir entrevistas con FDR para organizaciones prorrepúblicas. Pearson aireó en su columna filtraciones procedentes de la embajada e intrigió en contra del embargo de armas a la República, sumándose a la larga lista de periodistas estadounidenses que pusieron su pluma y su agenda al servicio de uno de los contendientes.³⁴

6. CÁRDENAS Y LA DELEGACIÓN FRANQUISTA EN NUEVA YORK

Juan Francisco de Cárdenas había sido embajador de España en los Estados Unidos entre 1932 y 1934. Diplomático de la vieja escuela, estaba destinado como embajador en París cuando estalló la rebelión. Aunque ya se había anunciado su sustitución por el político republicano de izquierdas Álvaro de Albornoz, fue Cárdenas quien, durante la primera semana de la guerra, presentó a Blum la solicitud de compra de armas de Giral. Tras dimitir permaneció en París una semana más con el fin de obstaculizar el envío. A finales de agosto se trasladó a los Estados Unidos, donde se convirtió en el "representante del Gobierno Nacional", con sede en el Hotel Ritz Carlton de Nueva York.³⁵ Su mano derecha fue José de Gregorio, ex-cónsul para el suroeste del país. Miguel Echegaray, ex-agregado de Agricultura, desempeñó a partir del otoño de 1937 los cargos de subdelegado de Prensa y Propaganda y "General Manager" de la corporación norteamericana tras la que se camuflaron las actividades de dicha Subdelegación, el Peninsular News Service, Inc. (PNS).³⁶

En el seno de los partidarios españoles de Franco no faltaron las disensiones entre monárquicos, encabezados por Cárdenas, y falangistas, representados por Joaquín Sunyé, Gaytán de Ayala y Francisco Larcegui; y entre aceptantes de la autoridad de

34. Véanse Pilat, Oliver: *Drew Pearson: An Unauthorized Biography*, Nueva York, Harper's Magazine Press, 1973, pp. 9 y 150; Gibernau, Joseph A.: Op. cit., p. 32; y cartas, Jackson a MacIntyre, 9 de enero de 1937, y MacIntyre a Jackson, 12 de enero de 1937, Official File 422a (Spain Miscellaneous), FDRL. El plan adoptado por el Coordinating Committee to Lift the Embargo a finales de enero de 1939, consistente en lograr la revocación del embargo mediante proclamación presidencial en vez de a través del Congreso, fue idea de Pearson, Traina, Richard P.: *American Diplomacy and the Spanish Civil War*, Bloomington (Ind.), Indiana University Press, 1968, p. 208.

35. Thomas, Hugh: Op. cit., pp. 367-368, 374-375n. Cárdenas figura en la correspondencia con Burgos como "El Representante del Gobierno Nacional en los Estados Unidos" o, en ocasiones, como "El Encargado de Negocios de España", AMAE, R-4000/2. La prensa profranquista de la colonia le dispensó siempre tratamiento de embajador. Tras la victoria de Franco y el reconocimiento de su gobierno por los Estados Unidos recibiría de nuevo el nombramiento oficial.

36. Carta de Marcial Rossell de 31 de agosto de 1938, AGA 8590, exp. 1021 (a); y carta de Juan F. de Cárdenas de 29 de septiembre de 1938, AGA 8590, exp. 1021.

Cárdenas y aquellos que opinaban que su "embajada" no respondía al "espíritu de la España Nacionalista".³⁷ Sin embargo Cárdenas, de Gregorio y Echegaray lograron mantenerse como cabeza visible de ese sector de la colonia, tanto a través de su control sobre la Casa de España de Nueva York como sobre las publicaciones de Peninsular News Service y otras afines. En cuanto a su labor entre los estadounidenses, Cárdenas capitalizó sus contactos como antiguo embajador y, más que en conseguir las simpatías de un público amplio, concentró sus esfuerzos en persuadir a audiencias selectas y a hombres de negocios de la rentabilidad de la causa franquista.³⁸ No faltó algún intento de presionar a compañías con intereses comerciales en la zona franquista para que se declarasen partidarias de la misma, bajo la amenaza de que los verían peligrar si no lo hacían.³⁹ Las intervenciones públicas de Cárdenas hicieron hincapié en el carácter antidemocrático del gobierno republicano, dominado por la tiranía de Moscú y la anarquía, en contraposición al movimiento nacionalista como defensor de la integridad nacional y el orden. Consciente de la mezcla de ignorancia y hostilidad enfrentada por la figura de Franco en los Estados Unidos, Cárdenas hizo suyo un simúl recurrente en las apologías católicas:

... when I came to this country and found ourselves to be called "rebels", I was deeply grieved. Today, after my renewed acquaintance with American History, when I hear ourselves called "rebels" I feel proud and full of hope. George Washington, once branded a "rebel", became the savior and the Father of this Country. General Franco, our great "rebel", has already laid the foundation of a new Spain.⁴⁰

37. Cárdenas lideraba la minoría de monárquicos que intentaban mantener el control de la Casa de España de Nueva York, carta de Rossell de 14 de octubre de 1938, AGA 8590, exp. 1021 (a). Joaquín Sunyé era el secretario de la Cámara Española Oficial de Comercio, una oficina neoyorquina al servicio de los intereses comerciales franquistas en los Estados Unidos. Gaytán de Ayala se hizo cargo de *Cara al Sol* en julio de 1938 y al término de la guerra pasó a dirigir Peninsular News Service y su sucesora la Spanish Library of Information. Francisco Larcegui fue uno de los fundadores de la Casa de España.

38. Despacho de Bowers de 28 de enero de 1938, NA 352.1121 Abello, Thomas B./1, dando cuenta de su conversación con un presunto agente de Cárdenas.

39. Carta de S. F. Johnson a Hull de 11 de junio de 1937, NA 852.01 B11/7.

40. "Talk delivered by his Excellency, Senor Cardenas, former Spanish ambassador to the United States, on the political background of the nationalist movement in Spain", s.d., s.l., WFMP.

Cárdenas contó con apoyos dentro del Departamento de Estado, que fueron reforzándose con el transcurso de la guerra. Aunque era un mero agente nacionalista sin reconocimiento oficial, era recibido semanalmente por el subsecretario James C. Dunn, un diplomático de carrera católico que, diecisiete años más tarde, siendo embajador de los Estados Unidos en España, concluiría el acuerdo sobre las bases hispano-norteamericanas.⁴¹ No obstante, su posición de cara a la opinión pública no fue cómoda, al menos durante el primer año de guerra. Sus actividades se vieron seriamente comprometidas cuando, el 13 de mayo de 1937, el senador Gerald P. Nye solicitó una investigación del Senado por presunto espionaje sobre Cárdenas, de Gregorio y los propietarios de la naviera neoyorquina García & Díaz, dirigentes de la Casa de España.⁴² Entre las pruebas aportadas por Nye al Senado había correspondencia de García & Díaz y, en particular, una carta de 5 de marzo dirigida a "Juan Claudio Güell, Conde de Ruisenada, Valladolid". En dicha carta, Marcelino García y Manuel Díaz comentaban sobre la ayuda de México a la República:

Lástima que no haya un barco armado y de marcha en el estrecho de Yucatán. Si lo hubiese no pasaría ni uno de los buques con armamentos. El lugar no puede ser más ventajoso porque para el aprovisionamiento de lo que necesitase el buque se podría apoyar en Puerto Barrios, Guatemala, país amigo.⁴³

Según Nye, esta correspondencia confirmaba la participación de la naviera y de los agentes de Franco en actividades que interferían el comercio, comprometían la neutralidad de los Estados Unidos y violaban la Doctrina Monroe, al favorecer la presencia de barcos de guerra extranjeros en aguas americanas. El senador relacionó

41. Thomas, Hugh: Op. cit., p. 468; y Matthews, Herbert L.: *Half of Spain died. A reappraisal of the Spanish Civil War*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1973, p. 178. Dunn advirtió que Cárdenas debía identificarse como "agente" o "agente comercial" de las "fuerzas nacionalistas" o de las "fuerzas del General Franco", sin utilizar en ningún caso el término "gobierno", Memorandum de Dunn de 10 de noviembre de 1937, NA, 701.5211/550.

42. La resolución de Nye, apoyada por otros 29 congresistas, proponía la investigación por el Comité de Relaciones Exteriores de "(1) the activities within the United States of aliens acting for or on behalf of either party to the existing civil strife in Spain which constitute an interference with or obstruction to... lawful commerce between the American continents and Spanish ports; and (2) the purchase within the United States of arms, ammunition, or implements of war for or on behalf of or for the use of either of the parties", NA, 852.01 B11/4. V. también Gibernau, Joseph A.: Op. cit., p. 44.

43. Gibernau, Joseph A.: Op. cit., apéndice.

a García y Díaz con la captura por los franquistas del *Mar Cantábrico*, cargado con las últimas armas exportadas a la República antes de la aprobación del embargo legal:

During the entire time the ship was in American waters, it appears to have been spied upon by agents who were reporting to Garcia and Diaz in New York, who, in turn, were reporting to the higher-up agents of the General Franco forces.

Nye denunció asimismo el abuso del pasaporte diplomático por Cárdenas y de Gregorio, definió su cuartel general en Nueva York como "clearing house for the Spanish Insurgents in the United States" y reveló que García y Díaz, después de más de treinta años residiendo en los Estados Unidos, mantenían la ciudadanía española. En resumen -afirmó- "it seems to me that Garcia and Diaz are engaged in activities that subject them most absolutely to deportation".⁴⁴

Las imputaciones de Nye, aunque no se tradujeron en investigación alguna contra los presuntos implicados, fueron ampliamente recogidas por la prensa, sobre todo por la más proclive al bando republicano. El *Washington Post* tituló el 10 de mayo "Rebel Espionage Ring in U.S., Proposal to Blockade Mexico Charged; Nye to Seek Inquiry" y publicó fotografías de Cárdenas y de Gregorio. El *New York Herald Tribune* del día siguiente tituló "Nye Charges N.Y. Spy Ring Serves Franco".⁴⁵ En México el *Nacional* y el *Excelsior* informaron del inicio de la investigación.⁴⁶ El eco llegó hasta España, donde *Solidaridad Obrera* anunció a toda página "Se descubre una vasta red de espionaje faccioso español en los Estados Unidos" -revelación que atribuyó al *Daily Worker*- y relató con todo detalle sus presuntas actividades en dos entregas.⁴⁷

44. El senador Pittman envió la resolución al Secretario de Estado, que respondió en términos disuasorios: "it is unlikely that such an investigation would bring to light any activities which have not already come to the attention of our law enforcement agencies and have been given careful consideration in the light of our existing laws", NA, 852.01 B11/4. V. también *Congressional Record*, 75th Congress, 1st Session, vol. XLXXXI (10 de mayo de 1937), pp. 4269-4272, citado en Taylor, Foster Jay: *The United States and the Spanish Civil War*, Nueva York, Bookman Associates, 1956, p. 138 n.; y en CHASE, Allan: *Falange. The Axis Secret Army in the Americas*, Nueva York, G. P. Putnam's Sons, 1943, pp. 213-215.

45. Véanse los recortes de periódico correspondientes en el apéndice documental de Gibernau, Joseph A.: Op. cit..

46. Despacho de Josephus Daniels de 12 de mayo de 1937, NA 852.01 B11/5.

47. Basándose en el *Daily Worker*, denunció la compra de armas para Franco por Joaquín Sunyé, secretario de la Cámara de Comercio de Nueva York; en tanto que describió al *Mar Cantábrico* como "barco de auxilio que llevaba alimentos y vestuario". Vid. *Solidaridad Obrera*, 6 y 9 de junio de 1937.

Cárdenas hizo algún intento fallido de arrogarse el papel de portavoz y coordinador de los católicos partidarios de Franco. Su primer encuentro con William F. Montavon, director del Departamento Legal de la National Catholic Welfare Conference y puntal de la propaganda católica en favor de Franco, se produjo el 10 de marzo de 1937 y estuvo marcado por la desconfianza de Montavon. Cárdenas afirmó tener cartas de presentación del cardenal Gomá, pero no proporcionó detalles ni copias de las mismas y reconoció que sólo había logrado entrevistarse con uno de los cuatro arzobispos norteamericanos a quienes iban dirigidas. A continuación explicó que su misión era:

to coordinate the Catholic activities in the United States in support of the armed movement under the direction of General Franco in Spain, but with particular reference to support for reconstruction efforts after the armed forces of General Franco have routed the Azaña and Largo Caballero forces.

Preguntado sobre el contenido del programa de reconstrucción y pacificación de Franco, Cárdenas se mostró evasivo. Montavon recomendó precaución al director general de la NCWC:

I would not be willing to go very far with Mr. de Cardenas until there was an opportunity to examine his credentials. If Cardinal Goma or the Holy See is interested in promoting some effort along the lines indicated by Mr. de Cardenas it would seem logical for them to communicate directly with the N.C.W.C..⁴⁸

A pesar de la cautela inicial, Montavon se mantuvo en contacto con Cárdenas durante el resto de la guerra con cierta regularidad, casi siempre por vía epistolar y con el fin de solicitarle alguna información de España. Dada la insistencia de periodistas como Drew Pearson en denunciar la ilegalidad de la actuación de Cárdenas en los Estados Unidos, el director jurídico de la NCWC prefirió no divulgar las señas del

48. "Mr. de Cardenas deplores the fact that "some Spanish priest" in the United States whom he did not name recently circularized the American Hierarchy as spokesman of the Catholics of Spain asking for funds and material assistance for the Catholic people of Spain who have been injured... interested particularly in non-combatants and not in political rivals or conflicts, whereas Mr. de Cardenas seeks Catholic support for action by the Franco government which he represents. Mr. de Cardenas likewise deplored the fact that the Bishop of Brooklyn has already opened a collection acting on the suggestion of the above mentioned Spanish priest and Mr. de Cardenas feels that the opening of this collection will interfere with his own activities". Echegaray estuvo presente en la entrevista. Memorandum, Montavon a Monseñor Ready, 11 de marzo de 1937, WFMP.

delegado de Franco entre los católicos interesados en contactar con él.⁴⁹ Haciendo prevalecer la conveniencia de la NCWC sobre sus inclinaciones personales, rechazó las invitaciones de Echegaray para participar en mítines profranquistas.⁵⁰ No obstante, el distanciamiento de la NCWC respecto a Cárdenas no fue obstáculo para que éste contase con la estrecha y pública colaboración de una serie de católicos influyentes entre los que destacó el padre Talbot, director de semanario de los jesuitas *America* e impulsor del America Spanish Relief Fund, un fondo de ayuda para la zona franquista.

Fuera del ámbito de la jerarquía católica, Cárdenas contó con la ayuda de un grupo de estadounidenses de signo político y religioso heterogéneo, dentro de su talante conservador. Entre ellos destacaron Merwin K. Hart, presidente del New York State Economic Council; W. Cameron Forbes, ex-gobernador general de las Filipinas y ex-embajador de los Estados Unidos en Japón; Odgen H. Hammond, embajador de los Estados Unidos en España entre 1925 y 1929; Irwin Laughlin, embajador de los Estados Unidos en España entre 1929 y 1933; Ellery Sedgwick, director del *Atlantic Monthly*; y A. Hamilton Rice, fundador del Instituto para la Exploración Geográfica de la Universidad de Harvard. Casi todos visitaron la zona franquista durante la guerra invitados por Cárdenas y difundieron escritos y declaraciones laudatorias de vuelta a los Estados Unidos. Las propagandistas Aileen O'Brien y Jane Anderson popularizaron una visión de la causa rebelde cuajada de fanatismo religioso y recreaciones sangrientas de atrocidades republicanas, respectivamente. Aunque estos simpatizantes no llegaron a coordinar sus esfuerzos en una organización permanente capaz de competir con las de los partidarios norteamericanos de la República, sí colaboraron en ocasiones puntuales. La primera, con el fin de recoger fondos para el Auxilio Social; la segunda, para evitar la revocación del embargo; y la tercera, para precipitar el reconocimiento oficial del gobierno de Franco.

Cárdenas ejerció su liderazgo sobre la porción profranquista de la colonia hispana de Nueva York a través de la Casa de España. Este centro se creó en mayo de 1937 bajo el impulso de Cárdenas y de una parte de la directiva de la Cámara Española de Comercio, cesada por la República meses antes por sus simpatías

49. Véase, por ejemplo, la carta del sacerdote William Butzer, de Goodland (Ark.), preguntando dónde podría obtener "la bandera oficial utilizada por el ejército de Franco en España", 31 de agosto de 1937, WFMP.

50. Véase la carta de Montavon a Cárdenas, 18 de marzo de 1937, "Correspondence: letters sent 1937", WFMP, con motivo de un mitin programado para abril en Washington, D.C.: "The opportunity for manifesting sympathy will probably not arrive until the period of rehabilitation is at hand. I regret that in such matters as these I have to consult not only my personal inclinations, but also the general policy of the National Catholic Welfare Conference which unavoidably I would in some measure at least represent on such an occasion."

prorrebeldes.⁵¹ Su origen se remonta a enero de ese mismo año, cuando un grupo de empresarios y pequeños comerciantes españoles y puertorriqueños comenzó a reunirse con el fin de constituir un club profranquista. Entre ellos se encontraban ya los futuros líderes de la Casa: los citados Marcelino García y Manuel Díaz, Francisco Larcegui, el oftalmólogo Ramón Castroviejo y Benito Collado.⁵² Más que a hacer proselitismo hacia el exterior, la Casa se dedicó a organizar conciertos, recitales poéticos, fiestas y conferencias para sus miembros en un salón del hotel Park Central.

Algún autor ha exagerado la trascendencia de la actuación de los representantes de Franco en los Estados Unidos, atribuyéndole un éxito desmedido y responsabilizando a la Falange de su organización y control. Chase llega a afirmar que la Casa de España "brought its propaganda to large bodies of Americans"; cuando en realidad sus miembros fueron menos de un millar de hispanos, y su labor editora se redujo a un solo panfleto.⁵³ La documentación disponible indica que, durante la guerra civil, los españoles partidarios de Franco dispusieron de un margen de operación estrecho y de una audiencia reducida en comparación con organizaciones prorrepúblicas equivalentes como SHC. Sus actividades mantuvieron un aire de semiclandestinidad hasta que el signo de la guerra cambió definitivamente. Tampoco es cierto que estuviesen bajo control falangista. El único socio fundador de la Casa de España que era a su vez miembro notorio de Falange era Francisco Larcegui y las ambiciones de Falange Exterior para el continente estaban puestas en América

51. *España Nueva*, Vol. 14, n. 111, mayo de 1937.

52. El renombrado oftalmólogo Ramón Castroviejo, vicepresidente de la Casa de España, realizó varios viajes a países latinoamericanos durante los cuales contactó con núcleos profranquistas. Chase, Allan: Op. cit., p. 211 y 231.

53. Chase, Allan: *Falange. The Axis Secret Army in the Americas*, Nueva York, G. P. Putnam's Sons, 1943, p. 217. Este libro, popular en su día, ha de ser tamizado con sumo cuidado como fuente, dado su carácter propagandístico y furiosamente anti-Falange. Chase considera a la Delegación Nacional del Servicio Exterior de F.E.T. y de las J.O.N.S. como la "sección de habla española de la Organización Exterior del Partido Nazi", dirigida por instructores alemanes bajo el mando del general von Faupel. En el capítulo titulado "The Falange in the United States", pretende poner de manifiesto la amenaza que supusieron las actividades de Falange para la seguridad estadounidense en plena Segunda Guerra Mundial; y para ello magnifica el papel de los falangistas en el mantenimiento del embargo y en la propaganda profranquista de la guerra civil. Otra obra en idéntica línea -exenta también de aparato crítico- es Gondi, Ovidio: *La hispanidad franquista al servicio de Hitler*, México, Editorial Diógenes, 1979. Para una visión desmitificadora de la supuesta cooperación entre el franquismo y las potencias del Eje en el subcontinente americano, v. Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo: *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, pp. 315-316.

Latina.⁵⁴ La influencia de Falange dentro de la colonia fue más estética que real, y se tradujo en ciertas expresiones culturales y artísticas canalizadas a través de la Casa de España y de las páginas de *Cara al Sol*.⁵⁵

7. LA SUBDELEGACIÓN DE PRENSA Y PROPAGANDA Y PENINSULAR "NEWS SERVICE"

Cárdenas supervisó personalmente el funcionamiento de la Subdelegación de Prensa y Propaganda de Nueva York, para cuya financiación recibía una asignación mensual de 5.000 dólares -cantidad nada despreciable- de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda.⁵⁶ Tras una primera fase marcada por la inactividad y el desorden, Burgos se propuso relanzar la Subdelegación. En el otoño de 1937 fue nombrado Subdelegado Miguel Echegaray y comenzó a publicarse *Spain*.⁵⁷ La reorganización se completó a finales de febrero del año siguiente, con la creación de "Peninsular News Service, Inc." (PNS), una fachada tras la cual ocultar su "esencia burgalesa" y móviles propagandísticos:

una Corporación americana con ciudadanos americanos al frente de ella, para que dicha Corporación fuese la entidad responsable de todo lo que aquí se publicase en favor de la Causa, a semejanza de lo hecho en Inglaterra y en otros países.⁵⁸

Presidido por el periodista norteamericano Russell Palmer y dirigido en la práctica por Echegaray y Cárdenas, PNS se hizo cargo de inmediato de la producción de *Spain*, *Cara al Sol*, panfletos y comunicados de prensa. También colaboró ocasionalmente con propagandistas católicos -por ejemplo, con el sacerdote Joseph Thorning en la elaboración de su panfleto *Professor De los Rios Refutes Himself*.⁵⁹ Sin embargo, a pesar de este impulso tardío, la estadounidense nunca fue una audiencia prioritaria a los ojos de la Delegación de Estado para Prensa y Propaganda. En julio

54. Chase, Allan: Op. cit., p. 212. Sobre la propaganda de las organizaciones falangistas en América Latina vid. Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo: Op. cit., pp.130-142.

55. En la Casa de España las mujeres estaban organizadas a imagen y semejanza de la Sección Femenina y los conferenciantes abundaban en alusiones al pretérito imperial y en elucubraciones sobre la tradición en la modernidad tomadas del ideario de Falange. Víd. por ejemplo *Cara al Sol*, vol. 1, n. 17, 1 de enero de 1938.

56. AMAE, R-4000/2.

57. Carta de Marcial Rossell de 31 de agosto de 1938, AGA 8590, exp. 1021 (a).

58. Carta de Juan F. de Cárdenas de 29 de septiembre de 1938, AGA 8590, exp. 1021.

59. Carta de Cárdenas al Ministerio de Asuntos Exteriores de 7 de abril de 1939, AMAE, R-4000/2.

de 1937, con motivo de la recepción de unos artículos, William F. Montavon había escrito comentando las deficiencias de la propaganda profranquista en su país:

This is the first publicity that has reached me from the side of General Franco since the beginning of the present struggle in your country... it would be important for us here to have some more exact information in the form of statistics and documents... The American public demands evidence, not comment, and you may be sure that if adequate evidence is given to the press, the propaganda based on falsehood will not long prevail on public opinion in this country.

Montavon pedía que se le enviasen copias autenticadas de las nuevas leyes y de las pastorales y declaraciones de la jerarquía católica española, para utilizarlas como pruebas ante la opinión pública; e información sobre los planes concretos de Franco para el futuro de España, la cuestión agraria y la relación Iglesia-Estado.⁶⁰ En sucesivas ocasiones reiteraría peticiones similares a través de Cárdenas, mostrándose decepcionado al no recibir originales de las pastorales de los obispos españoles ni pruebas de la intervención rusa en España anterior a la guerra. En diciembre de 1937 solicitó información sobre las doctrinas políticas de los requetés y los falangistas "because the necessity is becoming imperative for the presentation of some defensive literature against the charge that Franco is a Fascist".⁶¹

Durante los meses de noviembre y diciembre de 1937, en pleno inicio de la andadura de *Spain*, Cárdenas se dirigió en repetidas ocasiones al Delegado del Estado para Prensa y Propaganda pidiendo "una pauta" para enfrentar "el problema de explicar a los americanos la ideología política de la nueva España... desde el punto de vista de las conveniencias de la propaganda".⁶² La contestación de Salamanca le recordó la dificultad de "compaginar nuestras realidades con las conveniencias de una propaganda en un país de Gobierno Democrático" y le remitió al "material de nuestro Noticiero".⁶³ En este contexto, la labor de Cárdenas como propagandista fue notable. A pesar del

60. La petición fue parcialmente satisfecha. Cartas de Montavon a la Delegación del Estado para Prensa, Salamanca, 24 de julio de 1937 y 1 de septiembre de 1937, WFMP.

61. Véanse las cartas de Montavon a Cárdenas de 15 de marzo de 1939, 8 y 9 de abril de 1937 y 18 de diciembre de 1937, WFMP. Montavon le dijo a Cárdenas que la NCWC no publicaría las pastorales de Gomá y los obispos españoles a menos que obtuviese los originales firmados. Cárdenas, en carta de 13 de abril de 1937, WFMP, le respondió que no podía conseguirlos pero que, en cualquier caso, se publicarían en los Estados Unidos. Esta correspondencia demuestra la existencia de cierta desconfianza entre el director del Departamento Legal de la NCWC y el delegado franquista.

62. Carta de Cárdenas de 22 de diciembre de 1937, AGA 8590, exp. 1008.

63. 11 de enero de 1938, AGA 8590, exp. 1008.

desinterés de Burgos y Salamanca y de su difusión restringida, *Spain* salió a la calle hasta el fin de la guerra con regularidad, un considerable despliegue de medios (papel satinado, hojas sueltas a color e ilustraciones abundantes) y la colaboración de publicistas católicos.

Abreviaturas utilizadas:

- AMAE: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.
- AGA: Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares.
- NA: National Archives, Washington, D.C.
- WFMP: William F. Montavon Papers, Catholic University, Washington, D.C.
- FDRL: Franklin D. Roosevelt Library, Hyde Park (NY).